

11 de noviembre de 2021

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios y Ayudas CSIC-Fundación BBVA de Comunicación Científica 2021

Lucía Casas Piñeiro

Buenas tardes a todas y gracias por venir. Quería agradecer tanto a la Fundación como al CSIC por su compromiso a favor de la comunicación científica, así como felicitar tanto a los premiados como a mis compañeras Leyre y Ana, quienes sienten una ilusión y una pasión por su trabajo difícil de imaginar. Doy las gracias también a Ignacio Bayo, por ser una persona siempre dispuesta a aconsejarme con sus más de 30 años de experiencia.

Una oportunidad como esta no solo nos permite acceder al mundo de la investigación científica de un modo único, sino que además nos ofrece la posibilidad de trabajar en la variable de la calidad en lugar de la cantidad. A veces olvidamos que el periodismo es un oficio de calle y espíritu crítico, y que para cumplir con nuestro cometido debemos tomarnos el tiempo necesario para tratar de comprender el mundo. La comunicación científica no puede ser menos. Nuestro privilegiado puesto de combate son los laboratorios, los telescopios y las salas blancas, pero también los despachos, la burocracia y las políticas científicas.

Porque la ciencia no solo son los resultados y las inspiradoras historias que a veces nos llegan. La ciencia es rutinaria, y a veces frustrante también, pero no por ello deja de ser maravillosa.

11 de noviembre de 2021

Cuando te adentras en el día a día de un centro de Investigación comprendes la magnitud de esto. La vocación que implica tener que pasarte diez años de tu vida esperando que el cableado que has diseñado para tu satélite funcione. Las estancias y *postdocs* en Alemania, Francia, Japón, Estados Unidos, tratando de reunir los méritos que te permitan al fin volver a casa. La a veces desesperanzadora búsqueda de financiación, la imperiosa necesidad de publicar en una gran revista... todo esto pertenece también al mundo de la investigación científica, y como periodistas debemos ser conocedoras de esta realidad que no tiene sentido edulcorar.

El esfuerzo colectivo tras la producción científica es insondable; su realidad es pura pasión y vocación. Es verdaderamente emocionante poder observar desde cerca este proceso y por ello agradezco de nuevo la oportunidad brindada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Fundación BBVA.

He escogido esta profesión porque considero que la ciencia debe ser accesible y se merece formar parte del bagaje cultural de nuestra sociedad, al igual que las artes y la historia. Nos hace más libres e independientes, más críticos y cautos. En resumidas cuentas, la ciencia nos cura de la curiosidad y nos permite ser conocedoras del mundo en que vivimos.

Pero también soy (somos) conscientes de que más allá de este año deberemos trabajar dentro de un mercado que resulta, como poco, hostil, y que en raras ocasiones te permite avanzar a no ser que te

11 de noviembre de 2021

resignes a trabajar ocho horas por quinientos euros al mes. Podemos romantizar el periodismo y la ciencia tanto como queramos, pero no por ello dejarán de ser trabajos que deben ser remunerados de una manera digna. Hagamos por que esta situación pueda cambiar en el futuro. Muchas gracias y buenas tardes.